

buciones. En ellas se habla de la actualidad del *Catecismo* (R. Pellitero), de su lugar en el contexto cultural contemporáneo (J. L. Illanes), y de su centralidad cara a la catequesis (J. Pujol y J. L. Pastor). La segunda parte está dedicada a las coordenadas teológicas del *Catecismo*: Sagrada Escritura (G. Aranda) y Padres (M. Merino). A estos temas, se añade uno más general de A. Aranda. La tercera parte, la más voluminosa (pp. 175-411) se titula *Análisis de contenidos*, y en ella se abordan los temas de la Revelación (C. Izquierdo), la Creación (J. Morales), la Cristología (L. F. Mateo-Seco), la Mariología (J. Ortiz), la Eclesiología (J. R. Villar), la Liturgia (P. López y J. L. Gutiérrez), la Teología Moral (A. Sarmiento, A. Quirós, J. Sánchez Cañizares, T. López [†] y G. Guitián), y la Teología Espiritual (J. Sesé). En el *Epílogo*, el editor, A. Aranda, realiza unas considera-

ciones sobre el *Catecismo* como instrumento al servicio de la fe y de la evangelización.

Se trata, en resumen, de una obra muy útil, que ayuda a conocer mejor los contenidos del *Catecismo* y a establecer unas pautas para su difusión en el contexto cultural en que nos movemos. El mismo editor expresa con pocas palabras qué se pretende con el libro y a quién va dirigido: su finalidad directa es la de «prestar un servicio de altura teológica y lenguaje accesible a cuantos –sacerdotes, religiosos, catequistas y fieles en general– quieran conocer mejor el CEC y ayudar a otros a conocerlo. Este libro les puede aportar algunas claves de su contenido y ayudarles a progresar en el conocimiento y asimilación de sus enseñanzas» (p. 11).

Juan Luis CABALLERO

COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La teología hoy: perspectivas, principios y criterios*, Madrid: BAC, 2012, 90 pp., 11,5 x 19, ISBN 978-84-220-1583-3.

«Como la teología es un servicio prestado a la Iglesia y a la sociedad, este texto, escrito por teólogos, busca servir a nuestros colegas teólogos y también a aquellos con los que los teólogos católicos establecen un diálogo» (n. 100). Así termina este documento de la Comisión Teológica Internacional, publicado en 2011 y que recoge las reflexiones sobre el método teológico realizadas desde 2004 por profesionales de la teología de todo el mundo. Como el mismo subtítulo indica, el documento ofrece los principios, los criterios y las perspectivas actuales para el saber teológico. En cuanto a los principios, el texto se ocupa en primer lugar de la primacía de la palabra de Dios: la revelación pide una respuesta –personal y eclesial a la vez– que es la que constituye el acto de fe. A partir de

él, la teología consistirá en una comprensión de la fe (cfr. nn. 4-19).

En cuanto a los criterios, el segundo capítulo (nn. 20-58) se ocupa de la condición igualmente eclesial del saber teológico, donde además de la escritura entendida como la verdadera «alma de la teología», la teología ha de inspirarse en la tradición apostólica, el *sensus fidelium* y el magisterio. En efecto, estas instancias ofrecen interesantes y definitivas aportaciones que pueden en gran medida completar el discurso meramente personal. Insiste pues el texto de este modo en el carácter dialógico de la teología, en la que la armonía con el resto de la comunidad teológica y la necesidad de una conversación continua con el mundo que nos rodea constituyen necesarios puntos de partida e

interesantes inspiraciones para la investigación de la verdad sobre Dios y el mundo visto desde Dios.

En fin, en el tercer capítulo («Dar razón de la verdad sobre Dios»: nn. 59-99), el documento internacional aborda las perspectivas: éste insiste en la racionalidad y científicidad de la teología, para que ésta no se convierta en mitología ni en ideología. En este sentido, el diálogo con otras ciencias resulta crucial y definitivo, siempre que se respete la autonomía y especificidad del propio método teológico. La multidisciplinariedad no debe pues poner en peligro la diferencia específica de la teo-

logía. De esta forma, concluye el presente texto, la unidad que ha de mantener la teología en todas sus ramificaciones se mantendrá dentro de una pluralidad de métodos y disciplinas. Por último, *La teología hoy* recuerda el carácter sapiencial del saber teológico, donde éste ha de tener que ver no sólo con la praxis y con la vida, sino también con la sabiduría espiritual de los santos y de la mística cristiana. En definitiva, nos encontramos antes un completo recorrido por el método y el modo de hacer teología en el momento presente.

Pablo BLANCO

Robert J. WOŹNIAK y Giulio MASPERO (eds.), *Rethinking Trinitarian Theology. Disputed Questions And Contemporary Issues in Trinitarian Theology*, London-New York: T & T Clark, 2012, 498 pp., 15 x 23, ISBN 978-0-567-60381-4.

Los profesores R. Woźniak y G. Maspero, ambos dedicados desde hace años a la teología trinitaria, recogen en este volumen una rica colección de ensayos de autores reconocidos y variados, en cuanto a su procedencia, confesión cristiana y pensamiento. Entre ellos, algunos como J. Zizioulas, L. F. Mateo-Seco, G. Greshake o L. F. Ladaria, cuentan con una larga experiencia y una amplia producción teológica; otros, como P. Renczes, L. Ayres y los mismos G. Maspero y R. Woźniak, pertenecen a una nueva generación que se ha labrado ya su espacio propio en el ámbito teológico.

Ya desde los años noventa del siglo XX, y más vivamente durante la primera década del siglo XXI, ha habido en los diversos campos de las humanidades un gran desarrollo de publicaciones que se caracterizan por volver nuevamente sobre cuestiones

muy presentes en otras épocas. En estos años son muy frecuentes las obras tituladas *rethinking*. No en pocas ocasiones este volver a pensar los temas filosóficos y teológicos perennes está motivado por el intento –tan presente en la modernidad– de deshacerse o de transformar la herencia intelectual recibida del pasado, que se juzga inadecuada para los «nuevos horizontes» que el pensamiento actual ofrece al hombre. En este sentido, el libro editado por Woźniak y Maspero, parte con unos objetivos muy claros: *Rethinking Trinitarian Theology* no pretende una «ruptura revolucionaria» con lo anterior, sino volver a pensar las grandes cuestiones buscando un conocimiento más profundo y completo del misterio de Dios (cfr. p. XI). Aspira a comprender la tradición teológica con los nuevos matices y la nueva sensibilidad que proporciona la renovación teológica, especialmente